

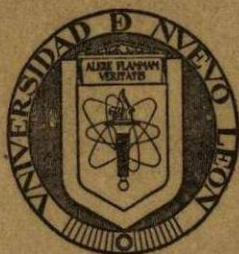
HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS



*Capilla de San Juan
Biblioteca Universitaria*

11



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

1970

La necesidad de descentralizar es particularmente fuerte en compañías gran-
des donde el tamaño de las unidades de negocio es tan grande que el control
centralizado se vuelve ineficaz. Por otro lado, los sistemas de descentralización
deben mantener muchas de las ventajas económicas que proporcionan la
unificación, tales como la estandarización de procedimientos y la
economía de escala. El sistema de descentralización debe ser diseñado para
que el control centralizado sea capaz de manejar los aspectos que requieren
un mayor grado de unificación, tales como la política general y el control
financiero, mientras que las unidades de negocio se encargan de las
operaciones diarias. Este sistema de descentralización es conocido como
"descentralización controlada".

La ventaja de la descentralización es que permite a las unidades de negocio
tomar decisiones más rápidamente y con mayor conocimiento de los hechos.
Además, al descentralizar, se reduce el riesgo de error que puede ocurrir
al pasar las decisiones a través de una cadena de mando larga. Sin embargo,
la descentralización también tiene algunas desventajas. Una de ellas es que
puede resultar en una falta de coordinación entre las unidades de negocio.
Otra desventaja es que puede ser más costoso, ya que cada unidad de
negocio necesita su propio personal y recursos. Sin embargo, si se diseña
correctamente, la descentralización puede ser una forma efectiva de
mejorar la eficiencia y la flexibilidad de una organización.

La descentralización es un proceso que no se realiza de una sola vez, sino
que evoluciona gradualmente. Al principio, se puede descentralizar algunas
funciones de menor importancia, como la contratación de personal o el
compra de suministros. A medida que la organización crece y se vuelve
más compleja, se pueden descentralizar funciones más importantes, como
la investigación y desarrollo o el marketing. El proceso de descentralización
debe ser cuidadosamente supervisado para asegurar que se mantenga el
control necesario para que la organización funcione de manera efectiva.

"EL ANÁLISIS DEL SER DEL MEXICANO"

LIC. DESIDERIO GRAUE
Investigador Honorario del Centro de Estudios
Humanísticos de la Universidad de Nuevo León

HACE YA MÁS de un cuarto de siglo que, en nuestra cátedra de Sociología en
la Escuela Nacional Preparatoria, en las aulas del vetusto y bien amado edi-
ficio de la calle de San Ildefonso, exponíamos que en esos últimos años, tanto
en el campo de la literatura como en los de la filosofía y la sociología, se
apreciaba la tendencia de nuestros intelectuales a ahondar en el examen del
"Ser" del mexicano, a analizarlo con acuciosidad para tratar de encontrar
auténticas interpretaciones a su modo peculiar de entender e interpretar su
vivencia y quizás por ese camino hallar soluciones a su existencia, y que en
tal tarea, diversos escritores, a partir de la aparición en 1934 del libro *El Per-
fil del Hombre y la Cultura en México*, del filósofo, maestro y amigo Samuel
Ramos, al referirse al mexicano le atribuían una serie de rasgos y actitudes
que podíamos denominar su caracterología propia. Señalábamos entonces,
que los escollos que desde luego apreciábamos para llevar a cabo tal come-
tido eran muchos y de índole muy diversa, tales como: la complejidad del
pasado histórico; la multiplicidad de los grupos autóctonos y sus notables
diferencias tanto somáticas como culturales; las características del conquis-
tador hispano que, mestizo de celtíbero y de árabe, a su vez produjo el nuevo
mestizaje al unirse al indígena americano; el estilo medieval de la vida es-
pañola y la influencia que la Contrarreforma tuvo en dicho estilo, la cual
se reflejó forzosamente en el mestizo mexicano; el cambio mental y con-
suetudinario operado con la Independencia; las singularidades específicas de
nuestro medio ambiente físico, fragmentado en regiones climáticas diferentes
y totalmente diversas desde todos puntos de vista; los acentuados contrastes
de patrones de vida, de civilización y culturales de cada región del país, así
como la evolución económica, tecnológica, e intelectual del marco histórico,
en fin una interminable serie de factores que complicaban la tarea de poder

clasificar al mexicano, no ya como un hombre de tipo determinado, pero ni siquiera ubicándolo dentro de varios tipos específicos; señalábamos, además, que era preciso considerar que todo su modo de vida estaba cargado de un profundo dinamismo evolutivo y que quizás sólo con el transcurso de un lapso razonable, tendiera a delinearse en uno o varios estereotipos más o menos precisos, pero que, en lo general, la multiplicidad aludida de matices que presentaba, aunada a la dificultad de ser captados metodológica, sistemática y científicamente, hacían la tarea sumamente ardua, por todo lo cual se recomendaba que había que abordar dicho tema con cautela suma, metódicamente y con verdadero rigor científico, y recordamos que como pauta metodológica señalábamos a los alumnos la tesis de la Licenciatura en Derecho de Manuel Cabrera Maciá "Bases para una Fundamentación de la Sociología" (Metafísica de la Solidaridad) (1938) y posteriormente también señalábamos la importancia del libro de Félix Kaufmann titulado *La Metodología de las Ciencias Sociales* (1946).

Desde aquel lejano entonces, como es bien sabido, las inquietudes de los intelectuales inexorablemente se han seguido traduciendo en infinidad de obras que sobre el mismo tema han producido tanto ilustres literatos e historiadores, como economistas, filósofos y sociólogos, cada uno de ellos exponiendo su punto de vista particular conexas a su disciplina, y obras que actualmente integran en su conjunto una copiosa bibliografía que hemos seguido leyendo, y observando que de todo este acervo ha resultado un complicadísimo mosaico compuesto de las más contradictorias opiniones, y de afirmaciones muy subjetivas, produciéndose así una especie de catálogo multifacético de todo género de adjetivaciones, epítetos hasta denigrantes, que, en resumen, creemos que han contribuido a deformar, distorsionar totalmente lo que los autores estiman como supuesta personalidad del mexicano, a la cual cada uno de ellos, con contadísimas y honrosas excepciones, le atribuye, desgraciadamente, los más absurdos defectos y desafortunadamente también, muy pocas cualidades, convirtiéndolo en alguien totalmente distinto de lo que en realidad de verdad es, o puede ser, pero cuya imagen, así ofrecida, lesiona íntimamente nuestros sentimientos patrióticos, y ello no porque tengamos miedo a afrontarnos con la verdad, sino por la profunda aversión que profesamos a las generalizaciones apriorísticas, sin sustentación científica, que constituyen falsedades. En efecto, muchas de estas opiniones por emanar de personas intelectualmente muy acreditadas cada una en su particular esfera profesional, y que llegan a la gran mayoría de la población (la que sin ningún espíritu crítico las acepta y divulga), contienen conceptos, imágenes y tesis inexactas, que incluso al trascender nuestras fronteras nos son altamente perjudiciales a pesar de su inexactitud.

Por todos estos antecedentes, al llegar a nuestras manos el libro titulado

El Mito del Mexicano, del cual es autor el señor Raúl Béjar Navarro, hemos dedicado con especial atención algunas horas a su lectura y meditación y su contenido nos ha sorprendido gratamente. Efectivamente y como afirmamos, para nuestra sorpresa, hemos encontrado que dedica toda la primera parte de su estudio, a exponer el "Marco Teórico y Metodológico para el Estudio del Carácter Nacional", o sea que, con singular acierto y rigurosa técnica científica, se profundiza en primer término en el análisis de la clasificación de las ciencias en general, examinando sus postulados y sus métodos de investigación sui-generis, para terminar con el examen de las ciencias sociales con sus técnicas específicas y sus métodos propios de investigación que deben ser rigurosamente atendidos si se desea obtener un estudio sistemático de resultados científicamente valederos. En efecto y sin desear profundizar demasiado para no cansar a los lectores, sólo diremos que el autor describe con claridad los diferentes procedimientos que han servido y sirven actualmente de normas en la investigación de las variadas y ricas perspectivas que presenta la conducta social. Se desmenuzan los más modernos métodos tanto de tipo psicológico como filosófico y sociológico, así como las prácticas de la auténtica investigación social, tendientes todos ellos, desde su ángulo específico, a captar las realidades que ofrece la sociedad. Creemos que este solo esfuerzo analítico, de síntesis metodológica y conceptual, merece sincera felicitación para el autor, pues además de mostrarnos su vasta cultura, que en resumen sería lo menos importante, nos está señalando con toda precisión la necesidad imperiosa de la aplicación sistemática y metodológica al examen del especial tema que enfoca: el análisis del Ser del mexicano.

La segunda y meritoria tarea del autor, es el examen, casi exhaustivo, de los principales títulos de la copiosa producción sobre la misma temática, separando para tal objeto las obras, atendiendo al enfoque de cada autor, según su especialidad, ya sea literaria, psicológica, filosófica o sociológica, y analizando entre las primeras tanto las obras de los nacionales como las de algunos autores extranjeros.

Indudablemente esta separación conceptual, por especialidades, nos parece afortunada porque atenta la diversidad de personalidades que han escrito sobre el mismo tema, es lógico que hayan también partido de supuestos teóricos radicalmente distintos y con trayectorias asimismo diversificadas, por lo cual era urgente el intentar una clasificación como la lograda en este libro. Es por demás, digna de elogio la serenidad y la objetividad que el autor emplea al estudiar a cada uno de los expositores y al criticar, como era su ineludible deber, los defectos metodológicos, las carencias sistemáticas y las erróneas conclusiones que presenta cada una de esas obras, elaboradas desconociendo el empleo de las técnicas adecuadas, de los presupuestos lógicos adecuados al fin científico que debe perseguirse con toda seriedad. Sin embargo y a pesar

de la justicia de su crítica, el autor en cada uno de los casos que somete a examen, puntualiza, cuando ha lugar, lo valedero de algunas conclusiones o justifica, cuando ello es posible, la actitud personal del escritor.

Pero si bien la crítica serena y justa, cuando se emprende con completa buena fe y legítimo afán de superación, como la que hace el autor que comentamos, ya constituye por sí misma una ímproba y poco grata labor, estimamos que el principal mérito de su obra consiste en señalar, en delimitar, en concretar en forma además definitiva, el auténtico tratamiento científico que el tema exige. Ello nos parece decisivo y creemos que debe ser tomado en cuenta en las futuras investigaciones por los auténticos estudiosos, pues marca claramente la inutilidad de seguir insistiendo en analizar el "Ser" del mexicano sin sujetarse a un marco científico, positivo y fidedigno.

Cabe aún, en el anterior supuesto, preguntarnos con toda franqueza: ¿estamos en presencia de realidades, respecto de las cuales, aún empleándose los métodos más rigurosos de investigación social, puedan ser captadas parcial o íntegramente? Son obvias, según lo hemos esbozado, las dificultades tanto teóricas como pragmáticas que debe confrontar el investigador de la realidad mexicana, pero creemos que pueden solventarse si se acatan, en lo humanamente posible, las directrices metodológicas y sistemáticas en su enfocamiento, a las cuales se refiere magistralmente Pauline F. Young en su valiosa obra *Métodos Científicos de Investigación Social* (1948), y como lo sostiene también en fechas más recientes Oscar Uribe Villegas en sus obras: *Técnicas Estadísticas para Investigaciones Sociales* (1957) y *Veinticinco Conceptos de Uso Sociológico* (1965). Pero además sinceramente estimamos que teniendo en cuenta consideraciones puramente axiológicas vale la pena el intentarlo para tratar de ahondar en el conocimiento, en el esclarecimiento y en el señalamiento final de los rasgos más sobresalientes del mexicano, y es urgente tal empeño, para hacer desaparecer toda la falsa mitología de que se le ha rodeado, que se le ha gratuitamente atribuido, y la cual, en muchos aspectos, como lo hemos afirmado, no sólo no nos beneficia en absoluto, sino que por la carencia del adecuado tratamiento sistemático y científico, ofrece ya sea una imagen parcial, fragmentaria, meramente subjetiva en la mayoría de los casos, o bien incurre en generalizaciones apriorísticas sin fundamento y sin valor real alguno, pero en ambos casos, con el común denominador de su falta de autenticidad a todas luces nociva para nuestro país. Nuestros parabienes para el autor por su sinceridad, por su rigorismo, por su sistemática y por el definitivo señalamiento, en sus substanciosas conclusiones, de la única ruta valedera: la auténtica investigación científica.

México, D. F., a 27 de agosto de 1969.

LA SERPIENTE, DIOS PROTECTOR

ÁNGELES MENDIETA ALATORRE
Academia Mexicana de Sociología

CONTENIDO

Prólogo

- a) El símbolo
- b) Las serpientes en la sociología del arte
- c) México, tierra de serpientes
- d) Conclusión que apoya la teoría del origen oriental de las inmigraciones que poblaron América

PRÓLOGO

DURANTE EL OTOÑO DE 1967, mientras los extremistas hacían detonar las curiosas bombas chinas en el dominio inglés de Hong Kong, tuve la oportunidad de adentrarme en los sitios que no frecuentan los turistas, entre ellos, los mercados de serpientes, prohibidos por el gobierno inglés.

Se venden estos animales al público, en "puestos" al aire libre, como se venden las "fritangas" en nuestros mercados populares. Desde luego hay diversas formas de presentación para complacer los diversos gustos, por lo tanto algunas están vivas en recipientes acuosos y pueden ser desolladas y cocinadas delante del cliente, mientras otras yacen colgantes. La carne de víbora es muy apreciada aunque no alcanza los precios de los perrillos de aguas, parecidos a los que se ceban en el occidente de México.

Lo interesante es advertir que la carne de víbora tomada en ayunas, limpia el organismo de impurezas, según la opinión de quienes la comen.

Cuando pasé a Tailandia, advertí que el signo peculiar de la expresión ar-